

PROPRIO DE LA MISA

XX DOMINGO DESPUES DE PENTECOSTÉS

Dan. 3: 31, 29, 35; Ps. 118: 1

OMNIA, quæ fecisti nobis, Dómine, in vero iudicio fecisti, quia peccávimus tibi, et mandátis tuis non obedívimus: sed da glóriam nómini tuo, et fac nobíscum secúndum multitudínem misericórdiæ tuæ. Ps. Beáti immaculáti in via: qui ámbulant in lege Dómini. *Ÿ*. Gloria Patri.

LARGÍRE, quæsumus Dómine, fidélibus tuis indulgéntiam placátus, et pacem: ut páriter ab ómnibus mundéntur offénsis, et secúra tibi mente desérviat. Per Dóminum nostrum.

Eph. 5: 15-21

FRATRES: Vidéte quomodo caute ambulétis: non quasi insipiéntes, sed ut sapiéntes: rediméntes tempus, quoniam dies, mali sunt. Prop-térea nolíte fieri imprudéntes, sed intelligéntes quæ sit volúntas Dei. Et nolíte inebriári vino, in quo est luxúria, sed implémini Spíritu Sancto, loquéntes vobismetípsis in psalmis, et hymnis, et cánticis spirituálibus, cantántes, et psalléntes in córdibus vestris Dómino, grátias agéntes semper pro ómnibus, in nómine Dómini nostri Jesu Christi Deo et Patri. Subjécti invícem in timóre Christi.

INTROITO

Todo cuanto habéis hecho, oh Señor, lo hicisteis con verdad y justicia, porque hemos pecado no obedeciendo a vuestros mandatos, pero glorificad vuestro Nombre y obrad con nosotros según vuestra gran misericordia. Salmo. Dichosos los limpios de corazón, los que andan por el camino de la Ley de Dios. *Ÿ*. Gloria al Padre.

COLECTA

Conceded, Señor, os suplicamos, a vuestros fieles el perdón y la paz, para que juntamente se purifiquen de todo pecado y os sirvan con seguridad y confianza. Por nuestro Señor.

EPÍSTOLA

Hermanos: Fijaos bien cómo andáis; no seáis insensatos, sino sensatos. Sabed comprar la ocasión, porque corren días malos. Por eso, no estéis aturdidos daos cuenta de lo que el Señor quiere. No os emborrachéis con vino, que lleva al libertinaje; sino deaos llenar del Espíritu. Recitad, alternando, salmos, himnos y cánticos inspirados; cantad y tocad con toda el alma para el Señor. Celebrad constantemente la Acción de Gracias a Dios Padre, por todos, en nombre de nuestro Señor Jesucristo. Y sed sumisos unos a otros con respeto cristiano.

Ps 144: 15-16

OCULI ómnium in te sperant, Dómine: et tu das illia escam in témpore opportúno. *V̄*. Aperis tu manum tuam, et imples omni ánimá benedictióne.

Ps. 107: 2

ALLELÚIA, allelúia. *V̄*. Parátum cor meum, Deus, parátum cor meum, cantábo, et psallam tibi, glória mea. Allelúia.

Jn. 4: 46-53

IN illo témpore: Erat quidam régulus, cujus fílius infirmabátur Caphárnaum. Hic cum audísset, quia Jesus adveníret a Judæa in Ga-lilæam, abiit ad eum: et rogábat eum ut descénderet et sanáret fílium ejus: incipiébat enim mori. Dixit ergo Jesus ad eum: Nisi signa, et prodigia vidéritis, non créditis. Dicit ad eum régulus: Dómine, descénde priúsqvam moriétur fílius meus. Dicit ei Jesus: Vade fílius tuus vivit. Crédidit homo sermóni, quem dixit ei Jesus, et ibat. Jam autem eo descendentem, servi occurrerunt eí, et nuntiavérunt dicétes, quia fílius ejus viveret. Interrogábat ergo horam ab eis, in qua mélius habúerit. Et dixerunt ei: Quia heri hora séptima reliquit eum febris. Cognóvit ergo pater, quia illa hora erat, in qua dixit ei Jesus: Fílius tuus vivit: et crédidit ipse, et domus ejus tota.

Ps. 136: 1

SUPER flumina Babylónis illic sédimus, et flevimus, dum recordarémur tui, Sion.

GRADUAL

Todos los ojos te están aguardando, tú les das la comida a su tiempo; tu mano se abre y sacia de favores a todos los vivientes.

ALELUYA

Aleluya, aleluya. *V̄*. Dios mío, mi corazón está firme, para ti cantaré y tocaré, gloria mía. Aleluya.

EVANGELIO

En aquel tiempo había un funcionario real que tenía un hijo enfermo en Cafarnaún. Oyendo que Jesús había llegado de Judea a Galilea, fue a verle, y le pedía que bajase a curar a su hijo, que estaba muriéndose. Jesús le dijo: Como no veáis signos y prodigios, no creéis. El funcionario insiste: Señor, baja antes de que se muera mi niño. Jesús le contesta: Anda, tu hijo está curado. El hombre creyó en la palabra de Jesús y se puso en camino. Iba ya bajando, cuando sus criados vinieron a su encuentro, diciéndole que su hijo estaba curado. Él les preguntó a qué hora había empezado la mejoría, y le contestaron: Hoy a la una lo dejó la fiebre. El padre cayó en la cuenta de que ésa era la hora cuando Jesús le había dicho: Tu hijo está curado. Y creyó él con toda su familia.

OFERTORIO

En las márgenes de los ríos de Babilonia nos sentamos y lloramos al acordarnos de ti, oh Sión.

SECRETA

Os rogamos, Señor, nos sirvan estos misterios de celestial medicina y purifiquen de vicios nuestro corazón. Por nuestro Señor.

PREFACIO DE LA SANTÍSIMA TRINIDAD

En verdad es digno y justo, equitativo y saludable, darte gracias en todo tiempo y lugar, Señor, santo Padre, omnipotente y eterno Dios, que con tu Hijo unigénito y con el Espíritu Santo, eres un solo Dios, eres un solo Señor: no en la individualidad de una sola persona, sino en la trinidad de una sola sustancia. Por lo cual, cuanto nos has revelado de tu gloria, lo creemos también de tu Hijo, y del Espíritu Santo, sin diferencia ni distinción. De suerte, que confesando una verdadera y eterna Divinidad, adoramos la propiedad en las personas, la unidad en la esencia, y la igualdad en la majestad, la cual alaban los Ángeles y los Arcángeles, los Querubines y los Serafines, que no cesan de cantar a diario, diciendo a una voz:

Ps. 118: 49,58

MEMÉNTO verbi tui servo tuo, Dómine, in quo mihí spem dedísti: hæc me consoláta est in humilitáte mea.

COMUNIÓN

Acordaos, Señor, de la promesa hecha a vuestro siervo, que tanta esperanza me ha infundido; y es consuelo en mi dolor.

POSCOMUNIÓN

UT sacris, Dómine, reddámur digni munéribus: fac nos, quæsumus, tuis semper obedire mandátis. Per Dóminum nostrum Jesum Christum.

A fin de hacernos dignos de vuestros sagrados misterios, haced, Señor, que sigamos siempre vuestra ley. Por nuestro Señor.